



WorldShare Books

La Construcción Social en Acción

Contribuciones de la Conferencia del
25 Aniversario del
Taos Institute

Editado al Español por: Monica Sesma y Vanessa Guzman

Organizado por:

Alexandra Arnold, Kristin Bodiford, Pamela Brett-MacLean, Dawn Dole, Angela Maria Estrada, Fran Lyon Dugin, Bonnie Milne, W. Ellen Raboin, Paloma Torres-Davila, and Carlos Felipe Villar-Guhl

A Taos Institute Publication



WorldShare Books

TAOS
INSTITUTE
Publications

La Construcción Social en Acción

Contribuciones de la Conferencia del
25 Aniversario del
Taos Institute

Editado al Español por: Mónica Sesma y Vanessa Guzmán

Organizado por:

Alexandra Arnold, Kristin Bodiford, Pamela Brett-MacLean, Dawn Dole, Angela Maria Estrada, Fran Lyon Dugin, Bonnie Milne, W. Ellen Raboin, Paloma Torres-Dávila, and Carlos Felipe Villar-Guhl

A Taos Institute Publication

De la Creatividad al Proceso Generativo: Perspectiva Dialógico Generativa en Terapia

Dora Fried Schmitman

Introducción

Este artículo presenta una perspectiva dialógico generativa¹ que aborda la terapia como un proceso creativo-generativo.

Esta perspectiva trabaja con la creatividad y la capacidad de innovar de las personas en diálogo; examina cómo la generatividad del diálogo entre profesionales y consultantes permite a los consultantes crear, recuperar y expandir sus recursos y posibilidades para abordar los problemas, crisis y desafíos de sus vidas que los traen a la consulta. Llamamos a este proceso: un proceso dialógico generativo.

Un proceso generativo comienza, entonces, con el reconocimiento de las dificultades específicas que expresan los consultantes y un reconocimiento de su contexto, circunstancias, problemas, pero también de sus deseos y esperanzas, con el registro de los momentos creativos en el diálogo o los recursos existentes de los consultantes, y se expande creando recursos y posibilidades innovadores; a medida que el proceso avanza, se genera –“nace”– algo nuevo; estas innovaciones se crean, se consolidan, se expanden y promueven que, tanto las personas como sus relaciones y contextos de vida, se transforman, y pueden vislumbrar un futuro alternativo viable y sustentable. Así, abordamos la terapia y el diálogo en terapia como procesos creativo-generativos, singulares y en contexto.²

Las claves de este proceso son el establecimiento de una relación dialógica entre profesionales y consultantes, y el discernimiento de las dificultades y los momentos creativos y generativos del diálogo en los que los participantes –profesionales y consultantes– pueden discernir recursos inéditos, innovadores, recuperarlos y expandirlos reconociendo variaciones, diferencias, momentos emergentes, sutiles y novedosos, y avanzar hacia nuevos significados, acciones y posibilidades a través de una relación recíproca y responsiva con los consultantes en el diálogo.

Utilizamos entonces el concepto de *diálogo generativo* para referirnos a un proceso en el que emerge algo nuevo y que avanza hacia transformaciones del sí mismo, las relaciones y la creación de nuevas formas de vida.³ ¿Cómo sucede? Cuando las innovaciones resultan adecuadas para los consultantes –en sus circunstancias específicas– pueden expandirse constituyendo un núcleo alternativo capaz de desarrollarse y devenir en un contexto privilegiado para la interpretación, la comprensión, el sentir/se, las perspectivas y acciones. La terapia se focaliza en dichos procesos creativos del diálogo: en la manera en que se generan las innovaciones, qué recursos y posibilidades promueven, cómo se traza un camino desde los problemas hacia esos recursos y posibilidades novedosos, y qué visiones de futuros posibles ofrece.

Entendemos que para construir y acceder a nuevas visiones de futuro como parte del cambio necesitamos actuar sobre el presente. Las posibilidades creadas en los procesos generativos en y del diálogo devienen realidades potenciales, pero que, una vez creadas pueden materializarse si los consultantes las reconocen como pertinentes al problema que los llevó a la consulta y a sus circunstancias específicas, y si, cuando esto sucede, son sostenidas por procesos generativos que conduzcan a transformaciones efectivas del sí mismo y las relaciones, a la implementación de nuevas alternativas existenciales, a realidades y formas de vida diversas.

Así, los procesos generativos nos reorientan en nuestro trabajo hacia una ecología de la creación: de nuevas formas de ser, de comprender y sentir, de actuar, de relacionarse y a la creación de nuevos significados, valores y expectativas, nuevas formas de vida para los consultantes y nuevas ecologías personales, relacionales y sociales (heterogénesis ontológica) (Guattari 1994).

¿Cómo participamos los profesionales en estos momentos y procesos creativos? Incluyéndonos activamente en el diálogo junto con los consultantes, de manera responsiva, con atención y presencia plenas que les y nos permiten discernir, distinguir diferencias sutiles, momentos creativos y generativos, y reconocer, responder o iniciar —a partir de dichos momentos— innovaciones que les resulten pertinentes y que promuevan alternativas, siempre validadas por los consultantes. Estos recursos acompañan a la creatividad y son aquello que mantiene el curso del ejercicio generativo en el proceso (Fried Schnitman, 2020a-b, 2021; McNamee, 2015a-b; Morales, 2020).

En síntesis, la perspectiva generativa entiende a las relaciones y al diálogo como un espacio social generativo en el que consultantes y profesionales pueden discernir, reconocer y promover recursos y posibilidades innovadores y que resulten pertinentes para los consultantes y sus relaciones, y nuevas ecologías (Fried Schnitman, 1996, 2002, 2010b; Gergen 2009).

¿Qué recursos epistemológicos, conceptuales y operativos necesitamos los profesionales para incorporar esta perspectiva a nuestra práctica? ¿Cómo se generan estas transformaciones? ¿Qué tipos de coordinaciones dialógicas y relacionales favorecen la creación, consolidación y expansión de innovaciones? ¿Cómo estas innovaciones transforman a los consultantes, sus relaciones y sus contextos de vida? Estos son algunos de los interrogantes sobre los que trabaja la perspectiva dialógico generativa y a los que se propone responder este artículo (Fried Schnitman, 1996, 1998, 2002, 2008, 2010b, 2011, 2015, 2016; 2020 a-b Fried Schnitman y Schnitman, 2000).⁴

Diálogo y Creatividad

El construccionismo entiende a la comunicación y las coordinaciones relacionales y sociales como procesos formativos “creativos” en los que nuestros mundos sociales y nosotros mismos vivimos, creamos y somos creados como seres humanos singulares. Enfatiza también cómo nosotros, conjuntamente, participamos en la creación de nuestro mundo social, nuestras coordinaciones, expectativas, valores y creencias (Gergen, 1994, 2009; McNamee y Gergen, 1998).

La perspectiva generativa trabaja esta propuesta del construccionismo incorporando las contribuciones del dialogismo (Bakhtin, 1981, 1982, 1986; Morson y Emerson, 1990) que permiten comprender micro procesos creativos en el diálogo y las relaciones.

Bakhtin aporta una concepción del diálogo que permite abordar micro procesos de creatividad en los procesos relacionales: entiende al diálogo como una relación generativa entre personas. Señala que *la creatividad, tiene lugar en la relación, en el espacio-entre las personas*. En su trabajo temprano ya se refiere a las relaciones dialógicas como una comunicación interpersonal verbal-corporizada y creativa, y señala que en un diálogo los participantes conjuntamente crean nuevos significados. ¿Cómo lo hacen o cómo sucede en un diálogo? Un diálogo siempre excede el lenguaje, es relacional, y los significados novedosos toman forma cuando las personas se dirigen y responden unas a otras, en el espacio relacional que se crea en sus respuestas recíprocas.

Plantea que las personas participan y construyen sus relaciones en el aquí y ahora del diálogo con otro/s. Entiende que todo lo dicho en el diálogo es singular, construido por los participantes en relación, en un momento y un contexto específicos en el curso de un proceso dialógico. El otro, el contexto y el momento son constitutivos de lo expresado en el diálogo en el presente.

Bakhtin también entiende que las personas se expresan y escuchan activamente, que toda expresión tiene una intención en el diálogo y en las expresiones recíprocas, “lo dicho dirigiéndose a otro” (las elocuciones), van dando forma al diálogo. Quienes escuchan no solo registran lo dicho, también preparan sus respuestas. Mientras escuchan captan a qué o a quién va dirigido lo expresado, lo relacionan con su propia trama de intereses y supuestos, imaginan cómo respondería a futuros momentos en el diálogo, qué tipo de respuestas podría invitar; lo evalúan e intuyen cómo podría ser comprendido por otro/s, siempre en la singularidad de un proceso de diálogo. La singularidad de lo dicho y lo expresado construye y orienta la dirección del diálogo.

Cuando las personas están en diálogo, no sólo se expresan a través del contenido, también lo hacen mediante el tono de voz, la gestualidad, la manera particular en que algo se formula (pregunta, hipótesis, invitación, afirmación), el contexto (la cualidad del espacio social), los silencios, los ritmos, los afectos y emociones expresados, y los intangibles que crean *climas relacionales* en el diálogo. *El diálogo es un proceso de expresión-comprensión relacional de los participantes atento, activo, responsivo, en sintonía, sensible, corporizado y con/en múltiples registros. Quienes participan son entonces coautores de lo dicho en el diálogo y del diálogo mismo: construyen el diálogo y el devenir del diálogo en el diálogo.*

Apoyándonos en Bakhtin, la perspectiva generativa considera que el profesional es un participante activo. No se trata de un profesional experto que traza un rumbo estratégico sino de un registro complejo en el que el profesional reconoce las circunstancias y participa de manera responsiva, atendiendo al proceso, a las respuestas del consultante y a los diálogos consigo mismo. Esta perspectiva propone que un profesional es activo y participativo en el diálogo atento a la responsividad recíproca.

Bakhtin plantea que un diálogo es siempre *multidimensional y complejo, siempre en proceso, siempre incompleto*. En un diálogo confluyen múltiples voces y diálogos ya que lo que decimos y hacemos incorpora significados individuales, relacionales, contextuales y sociales; también incluye los diálogos que han tenido lugar en el pasado, los del presente y los posibles futuros, y aquello que los participantes expresan o expresaron en diversos niveles o momentos. En consecuencia, todo diálogo es diverso, complejo, tiene una dinámica entre fuerzas centrípetas o centrífugas, internas al diálogo y entre múltiples diálogos, que pueden converger o no. La perspectiva generativa entiende que esta diversidad puede estar al servicio de procesos creativos y la incorpora.

Perspectiva Generativa: Procesos Generativos Emergentes en Terapia

Apoyándonos en esta comprensión bakhtiniana del diálogo, desde la perspectiva generativa incorporamos la idea de que un diálogo deviene generativo en la relación–entre profesionales y consultantes, e incluimos al *profesional como participante activo y creativo* en el campo relacional. Como profesionales generativos encontramos al consultante en el momento interactivo y participamos con presencia y atención plena, atentos a las respuestas del consultante, pero también a nosotros mismos y a la relación recíproca, en un diálogo creativo y abierto, siempre en contexto. Con un registro sensible, estamos atentos a la diversidad en el diálogo, a las iniciativas del consultante, a lo dicho y a lo no expresado verbalmente pero presente, y a lo emergente en el diálogo mientras tiene lugar.

Los profesionales que trabajamos con una perspectiva generativa nos focalizamos en la creación de una relación dialógica, pero también en el reconocimiento de los procesos creativos que pueden emerger en el diálogo y entre diálogos, y a la capacidad de crear e innovar de los participantes en sus relaciones (Fried Schnitman, 2008, 2011, 2013, 2015, 2016, 2017, 2020a-b 2021; Morales et al., 2015).

No solo los diálogos sino también las confluencias entre diálogos pueden dar lugar a *procesos creativos, que resulten generativos, formativos y transformativos de o para las personas, sus relaciones y sus circunstancias*. En las conversaciones generativas las personas se involucran en intercambios con el profesional en los que entran ideas, reflexiones, perspectivas y sentimientos. En el encuentro con los consultantes, los profesionales nos incluimos atentos a la singularidad del diálogo con cada consultante, a la especificidad del contexto y lo que expresa como motivo de la consulta –los problemas, el sufrimiento, las expectativas y esperanzas expresadas o verbalizadas.

Mediante nuestra atención y presencia plena, estamos atentos, responsivos a las expresiones y respuestas del consultante para trabajar en dirección a la construcción de una relación dialógica, constructiva, creativa y productiva que habilite las transformaciones. Nuestra participación necesita ser ética en respuesta a su pedido y expectativas, y estética en consonancia con su idiosincrasia. El discernimiento y la creatividad se favorecen recíprocamente, y la perspectiva generativa prioriza el reconocimiento de las oportunidades emergentes en el diálogo,

únicas para cada proceso (Fried Schnitman, 2020a-b, 2021; McNamee, 2015a-b; Morales, 2020, 2021).

Planteamos que la perspectiva generativa prioriza el establecimiento de una relación dialógica, y el reconocimiento de las oportunidades emergentes y las innovaciones significativas, singulares de cada proceso. El discernimiento de los momentos generativos permite a los *consultantes* reconocer y explorar nuevos recursos y oportunidades útiles para desarrollar alternativas, nuevas maneras de reconocerse a sí mismos, sus emociones y sentimientos, formas de narrarse y narrar sus circunstancias e identificar sus aprendizajes y nuevos saberes; llamamos a esto *proceso generativo emergente*. Este proceso les permite reconocer alternativas y futuros viables y sustentables, y transformaciones hacia nuevas formas de vida. Así, *profesionales y consultantes* trabajamos colaborativa y activamente para explorar las situaciones que los consultantes expresan que necesitan y desean transformar.

En un proceso dialógico en curso los participantes—profesionales y consultantes—devienen más creativos y proactivos utilizando sus propias indagaciones y reflexiones para enriquecer la comprensión y la acción mientras tienen lugar. En este sentido resultan autores creativos de cada proceso singular, focalizándose en las situaciones específicas que generan alternativas como plataformas para la innovación y la acción creativa. La capacidad generativa del diálogo permite que surjan posibilidades no anticipadas, transforma potencialidades en nuevas realidades existenciales, y provee a la experiencia de la apertura ilimitada del aprendizaje y la creatividad.

Desde la perspectiva generativa postulamos que profesionales y consultantes trabajamos conjuntamente investigando y creando alternativas útiles para los consultantes en nuestros diálogos. Un proceso generativo se mueve así desde los momentos sutiles en que emerge lo nuevo hacia circuitos y procesos que involucran su implementación en formas de vida novedosas. Consideramos al diálogo generativo como una investigación conjunta y prospectiva que construye futuros, y al despliegue de un proceso generativo y su puesta en acto como un pragmatismo creativo orientado a crear recursos y posibilidades en el presente para construir futuros innovadores frente a las dificultades y esperanzas expresadas en la consulta. Este pragmatismo es reflexivo dado que los consultantes pueden reconocer y revisar tanto sus transformaciones como sus saberes novedosos.

Profesionales y Consultantes: Trabajando Generativamente

Esta sección ilustra algunos recursos que permiten reconocer oportunidades para, iniciar transformaciones en el diálogo entre profesionales y consultantes mediante un registro múltiple y diverso.

Hemos planteado que los profesionales necesitamos establecer una *relación dialógica* inclusiva, respetuosa, constructiva y creativa. Veamos el inicio de un proceso generativo en el ejemplo⁵:

Llegan a la consulta dos hermanos, Pablo (32) y Santiago (24), con su padre. P, quien lleva al hermano menor a la consulta, pide entrar primero y plantea a la terapeuta las situaciones

generadas por su hermano que involucran a la familia: mentiras y robos dentro de la casa que les hacen pensar en un problema de consumo de drogas. Se refiere al hermano en forma negativa enfatizando los problemas.

La terapeuta escucha los problemas y circunstancias que relata, pero también registra que es quien inicia la consulta y le pregunta qué lo mueve a consultar en nombre de su hermano menor. *[La T participa activamente reconociendo la importancia de su iniciativa y su gestión de la consulta, aspectos expresados con su presencia e iniciativa, pero no dichos verbalmente. Este es un momento emergente-novedoso iniciado por la T.]*

P responde a la T, validando su comentario, que S era una buena persona, perseverante y con iniciativas, teme que deje de ser quien él conocía, perderlo. *[Momento dialógico generativo: su respuesta valida la propuesta de T incorporando una nueva versión de sí, de su hermano, de la relación y una transformación de su sentir. Micro diálogo creativo.]*

Vemos al hermano mayor incluyéndose activamente en el relato. La narración pasa de ser en tercera persona a ser en primera persona, afectuosa y preocupada. Transforma su relato en uno de genuina preocupación. Se establece un diálogo: una relación responsiva, inclusiva, respetuosa, de confianza y creativa: comienza a construirse el vínculo. El propósito y el proyecto de la consulta se transforman y expanden. Proceso generativo incipiente.

Se inicia la entrevista con los dos hermanos y el padre. La terapeuta resume brevemente lo conversado con P incluyendo tanto las expresiones de preocupación por los acontecimientos familiares como el afecto y la preocupación expresada por su hermano, y la manera en que lo describió: como una buena persona, con iniciativa, perseverancia y buenas intenciones, desde una mirada afectuosa y preocupada, focalizada en los recursos de su hermano, refiriendo la conversación entre P y T en la entrevista previa. *[Momento emergente.]* S mira a P con sorpresa y agrado y tiene lugar una situación de encuentro entre ambos hermanos. *[Momento generativo en el que se establece un diálogo que incluye a todos los participantes; se expande el vínculo, hay confianza y se sientan las bases hacia el avance de un proceso generativo.]*

Al finalizar esa consulta, los tres participantes coinciden en que la conversación fue novedosa y diferente de las que ellos solían tener y desean volver a encontrarse. *[Proceso generativo en marcha.]*

Cómo Participamos los Profesionales Generativos

Durante la construcción conjunta de recursos y posibilidades en el diálogo, los profesionales necesitamos permanecer atentos a la responsividad recíproca; esto incluye a los consultantes, a nosotros mismos y al proceso. Registramos qué expresan y cómo responden los consultantes —qué convalidan—, y también atendemos a nuestras respuestas a sus expresiones —cuándo y cómo les convalidamos. La validación se expresa de diferentes maneras (gestos, lenguaje corporal, manifestando emociones, comentarios, reflexiones, acciones) y estamos atentos a todos estos niveles.

Tanto los profesionales como los consultantes no solo necesitamos reconocer los recursos y posibilidades, sino también validar el rumbo durante el proceso terapéutico: confluir. Monitoreamos el curso del proceso –qué lo enriquece, qué lo bloquea, qué lo diversifica. Cuando esta modalidad de acción conjunta se instala, favorece la reiteración de nuevas creaciones emergentes, generativas y colaborativas en el diálogo. En esta confluencia se entranan perspectivas y propósitos vinculados con el proyecto de trabajo conjunto. Ambos –consultantes y profesionales– participamos activamente en el proceso generativo emergente.

Los profesionales generativos reconocemos el contexto de la consulta, el problema y el pedido, las esperanzas, las expectativas y lo expresado por el consultante, y respondemos de manera pertinente a la idiosincrasia del consultante, y a la singularidad y el contexto de la consulta.

Los procesos generativos se construyen relacionamente con participación y coordinación de los involucrados. Los profesionales necesitamos estar muy atentos a las posibilidades, las respuestas y las transformaciones de los consultantes y a las propias, como así también a los momentos de creatividad que nos permitirán cuestionar historias dominantes –muchas veces problemáticas–, reafirmar recursos y capacidades, y crear nuevas posibilidades para la transformación.

Establecemos un diálogo interesado, respetuoso e inclusivo con los consultantes. Permanecemos atentos a la especificidad del contexto y a los problemas, las expectativas y las esperanzas que las personas presentan en la consulta, y a sus circunstancias de vida. Participamos activamente con presencia plena, conciencia ampliada y sin prejuicios, en múltiples registros que abarcan desde lo cognitivo a lo emocional, integrando como señala Thich Nhat Hanh (2020) mente-corazón (Fried Schnitman, 2021).

En suma, como profesionales estamos atentos a que la relación que construimos sea dialógica, responsiva, creativa y productiva, que promueva que las personas se sientan comprendidas, reconocidas y apreciadas (confianza). Registramos el reconocimiento relacional recíproco con los consultantes y entre ellos en el establecimiento y avance del diálogo, y sostenemos el clima dialógico. Escuchamos, observamos, registramos, comprendemos, nos expresamos y respondemos. Atendemos a la especificidad de las respuestas de los consultantes mientras registramos reflexivamente nuestras propias respuestas. Relacionamos los múltiples registros y saberes –los propios y los de los consultantes– y observamos cómo los vinculamos. Permanecemos curiosos, atentos a la diversidad del consultante. Dado que en el diálogo se activan diferentes versiones de sí mismos, experiencias y recursos de los participantes, permanecemos sensibles, reflexivos y expresivos, y los incluimos en el diálogo con pertinencia.

El diálogo construye su propio devenir en el proceso mismo. Un diálogo *se hace*, se crea en acciones dialógicas (Fried Schnitman, 2020b, 2021). Desde el inicio y en todo su decurso, el desarrollo mismo del diálogo va marcando un dominio (de qué trata), un propósito (qué objetivo lo anima) y un proyecto (hacia dónde se dirige. Como hemos planteado, en el comienzo del proceso es particularmente importante que estemos atentos a registrar, comprender y construir desde la necesidad y expectativas expresadas –implícita o explícitamente– por los consultantes en diálogo. Y que establezcamos una relación dialógica y un vínculo de confianza. Nunca lo hacemos

exclusivamente desde nuestra perspectiva, nuestro diagnóstico o un manual de procedimientos que no incluyan al consultante, sino responsivamente y atentos al proceso. Es importante diferenciar una dirección diseñada exclusivamente por el profesional de una que se construye participativamente en el diálogo mismo –aunque sea iniciada por el profesional–, pero validada por el consultante.

Proceso de Trabajo con los Diálogos: Multidimensionalidad Complejidad y Creatividad

Como hemos mencionado, siguiendo a Bakhtin, todo diálogo es contextual y, temporalmente, multidimensional y complejo, con dinámicas centrípetas y centrífugas. Trabajamos inmersos en una *multiplicidad contextual de diálogos*, si bien los profesionales estamos atentos a ellos, no todo diálogo ofrece posibilidades generativas en el momento específico y para la situación sobre la que se trabaja. Interesan aquellos diálogos que profesionales y consultantes registramos con potencial generativo, es decir que ofrecen oportunidades relacionadas con el tema o problema que nos ocupa. Al mismo tiempo, estamos atentos a *los enlaces y síntesis creativas* en el diálogo y con otros diálogos.

En las relaciones entre diálogos también hay una *multiplicidad temporal* que incorpora, en este caso, las relaciones temporales entre diálogos. Todo diálogo presente está vinculado a diálogos pasados y futuros, inmediatos y mediatos. Siempre hay creatividad en el diálogo que ocurre en el presente. Pero el diálogo presente también puede vincularse creativamente con diálogos pasados, reciclándolos e incorporándolos al diálogo presente, y con posibilidades futuras que actúan entonces sobre el presente. La diversidad de experiencias vividas en el pasado y también las expectativas en el futuro por vivir, incorporan otros escenarios con potencial creativo y generativo; lo hablado en diferentes momentos, las respuestas –tanto las del pasado como las anticipadas del futuro– pueden influir de diferentes maneras sobre la situación en curso. En cualquier tramo de la conversación es posible responder a acciones previas o futuras y estas pueden ser reafirmadas, redefinidas o modificadas en su significado.

En el curso de un diálogo generativo el consultante incorpora temas, posibilidades y maneras novedosas de participar, sentir, comprender y narrar que configuran reorganizaciones o innovaciones sobre sí mismos, sus relaciones y sus circunstancias. Las transformaciones que surgen en el proceso se entrelazan como nuevos nodos de recursos y posibilidades, síntesis novedosas de temas diversos que trazan caminos alternativos capaces de transformar los motivos que inicialmente condujeron a la consulta. Acompañamos este proceso, cuyas transformaciones promueven maneras novedosas de sentir, registrar, comprender, narrar/se que surgen y se expresan en el decurso del proceso; los profesionales las registramos, podemos indagar y podemos incorporarlas, las proponemos, surgen en el diálogo y en las confluencias dialógicas; profesionales y consultantes las creamos en nuestros diálogos. Los profesionales también podemos introducir reflexiones y comentarios innovadores relacionados con los temas en conversación. Siempre será la respuesta de los consultantes la que los validará o no como pertinentes.

Cuando los consultantes reconocen e incorporan las transformaciones que registran como tales, la reflexión sobre estas transformaciones da lugar a un aprendizaje generativo sobre sus recursos, sus posibilidades, sus transformaciones, a la creación de nuevas circunstancias para sus vidas y sus saberes emergentes.

Andamiaje de un Proceso Generativo

Momentos, Ciclos y Matrices Generativas: Trabajando con la Generatividad

A menudo, cuando las personas expresan las razones por las que llegan a una consulta, ofrecen una versión unidimensional y saturada de problemas: presentan un *nodo problemático* que el profesional escucha y reconoce (figura 1). También registra y reconoce lo no dicho pero expresado por los consultantes, así como sus expectativas y esperanzas implícitas y explícitas.

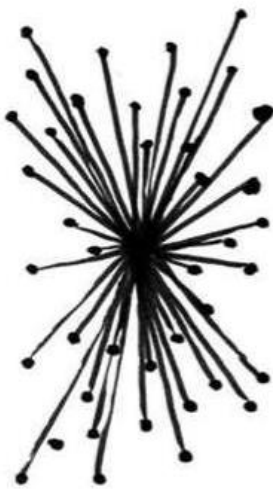


Figura 1.
Motivo de consulta
Nodo problemático saturado

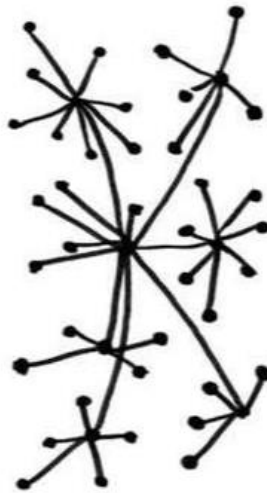


Figura 2.
Proceso en marcha
Construcción de una red dialógica de nodos y enlaces emergentes, y narraciones que promueven alternativas



Figura 3.
Diseño de un futuro
Nueva matriz dialógica generativa y trama narrativa que construyen alternativas transformadoras

A medida que el proceso avanza, profesionales y consultantes, se deslizan del nodo problemático inicial, explorando también las instancias del diálogo que ofrecen recursos y posibilidades alternativas permitiendo a las personas construir nuevas perspectivas sobre sí mismas, los otros, sus circunstancias, relaciones y posibilidades. Esta trama adquiere la forma de una *red con nodos posibilitadores*, diferenciados y novedosos (figura 2) que, a su vez, se enlazan y sintetizan, incrementando la productividad y la creatividad del proceso. En las confluencias en

el diálogo, los consultantes y el profesional construyen una inteligibilidad compartida e inédita: significados y maneras de comprender o actuar conjuntamente, y avanzar el proceso.

Los *momentos generativos* que dan lugar a estos nodos posibilitadores son momentos emergentes, variaciones o pequeños eventos que ocurren en el diálogo, y pueden dar lugar a la creación de nuevas perspectivas y posibilidades si son reconocidas y validadas por el consultante. Es importante que reconozcamos e incorporemos las iniciativas de los consultantes que se convierten así en nuevos recursos generativos. Cuando estos momentos generativos se incorporan al diálogo y a su vida como articuladores de nuevas perspectivas y acciones, posibilitan cambios, pueden expandirse y devenir *nodos novedosos* y *ciclos generativos*, concretando transformaciones, posibilidades y aprendizajes.

Las oportunidades para innovar también se presentan a partir de la recuperación, reciclado o expansión de recursos presentes en los contextos de vida del consultante.

Cuando los nodos posibilitadores y los ciclos generativos se expanden a diversas áreas de la vida del consultante y promueven significados novedosos y productivos pueden desarrollar una matriz generativa. La *matriz generativa* es una trama de significados que involucra perspectivas, valores, narraciones y acciones novedosas vinculadas al registro que las personas tienen de sí mismas, sus recursos y sus circunstancias; permite transformaciones significativas, promueve futuros productivos y nuevas formas de vida (figura 3).

Proceso Generativo en Acción

El siguiente ejemplo muestra un proceso generativo en terapia, desde los problemas hacia la construcción de recursos, posibilidades y futuros, la transformación de las personas y la creación de nuevas formas de vida y nuevas ecologías.

Cristina Ruffino⁶, Ph.D. in Psychology, terapeuta familiar senior, presenta esta consulta en el Diplomado en Perspectiva y Práctica Profesional Generativa para explorar procesos generativos.

Daniela (D) *solicita una consulta* para ella y su familia derivada por su psicólogo, a quien la familia de origen de D contacta regularmente para quejarse de ella. El psicólogo sugiere a D que ella y su familia vean a un terapeuta familiar. D tiene 39 años, ha estado en terapia desde los 26 años y, bajo atención psiquiátrica, recibe medicamentos. D continuará con terapia individual y medicada mientras se realizan estos encuentros familiares.

En la entrevista, la familia, cuyos miembros también tienen una empresa juntos, comienza a compartir sus problemas, mencionando argumentos frecuentes, acusaciones y avanza una creciente animosidad hacia D. La familia es muy crítica con D; su hermano la describe como desequilibrada e impulsiva. Él señala que asiste a la entrevista a pedido de sus padres, pero no tiene expectativas de que su relación cambie. El padre quiere evitar las peleas y ve a D como alguien impetuoso que hace comentarios innecesarios. La madre se queja de la animosidad general, de que su hijo es demasiado inflexible y su hija demasiado emocional. D dice que su hermano malinterpreta todo lo que ella dice, que pelean constantemente y no se están hablando. Ella agrega que su padre no la entiende. A veces siente que no puede sostenerse y se siente cada vez más sola

e ignorada por ellos, lo que la lleva a desear estar muerta. Ella menciona diferentes diagnósticos psiquiátricos que ha recibido (*border line*, bipolar, actualmente depresión). D relata que ha intentado suicidarse varias veces. Dos semanas antes, planeó cuidadosamente suicidarse saltando al vacío desde la ventana de la empresa de la familia. Después de escribir su carta de suicidio, pudo entrar al edificio, un domingo, pero no al apartamento porque el viernes se había cambiado la cerradura.

Tomaremos algunos fragmentos que ilustran micro diálogos creativos que inician momentos generativos, entramado de diálogos y procesos emergentes en un proceso dialógico generativo. (En los diferentes momentos del proceso podemos registrar una diversidad de diálogos y voces provenientes de diferentes contextos –personales, familiares, sociales, religiosos, culturales, empresariales, profesionales– vinculados a momentos presentes, pasados y futuros). Al relato sobre el intento fallido de suicidio le sigue esta secuencia en la que podemos registrar micro procesos generativos:

- Terapeuta (T): D, ¿cómo explicarías que un intento de suicidio tan cuidadosamente planeado haya fracasado? [*T sostiene el diálogo, es responsiva con D.*]
- D: Dios me salvó. [*Responsiva, un vínculo y un nuevo significado “surgen” en el marco de una relación protectora de Dios. Momento emergente que devendrá generativo.*]
- T: (a la familia; la familia sostiene creencias religiosas) ¿También creen que Dios la salvó? Ellos asienten. [*La familia es responsiva y convergente.*]
- T: D, ¿qué sabe Dios de ti que lo hizo decidir que tenías que seguir viviendo? [*T comienza a explorar generativamente una perspectiva alternativa de D sobre sí misma.*]
- D: No lo sé.
- T: (A la familia) Antes de continuar discutiendo los problemas que refieren, ¿pueden decirme qué sabe Dios sobre D, que ella no sabe, que le hizo decidir que tenía que seguir viviendo? [*Respetuosamente pasa de los problemas a las posibilidades, explorando otras descripciones que ayuden a D y a la familia a ampliar su percepción de sí misma y de las relaciones familiares. T avanza hacia la generatividad.*]

Cada miembro de la familia, responde a la invitación y menciona diferentes recursos y contribuciones positivas que D ha hecho a la familia, “es una tía excelente y la predilecta de mis hijas” –comenta el hermano–, “es una excelente compañera de viaje, resuelve situaciones problemáticas con gran eficiencia, estoy tranquila con ella”, señala la madre, hace contribuciones significativas a la empresa, comentan el padre y el hermano, entre otras. Con sus reflexiones y aportes elaboran una *descripción emergente* y novedosa, tanto de D como de las relaciones familiares. La nueva descripción es diversa, contempla diferentes contribuciones de D a la familia que la muestran con posibilidades y alejada de las acusaciones y peleas mutuas. [*Hay confluencias en el diálogo familiar, un entramado de diálogos y una inteligibilidad personal y relacional emergente.*]

- T: (a D): ¿Estás de acuerdo? [*T explora si D se reconoce a sí misma en la descripción novedosa y apreciativa.*]
- D: Sí, pero no tenía idea de que mi familia lo supiera. [*Confluencia de significado, inteligibilidad compartida. Vemos en acción la creación de una nueva matriz de identidad para D y para las relaciones de la familia misma. Las descripciones de la familia contribuyen a una nueva inteligibilidad compartida y emergente.*]

Durante las dos sesiones siguientes la familia se mantiene en diálogo. En la cuarta sesión, la familia informa una pelea muy fuerte por las decisiones comerciales; D propone innovaciones en la empresa, e insiste en ellas, pero su padre y su hermano no desean realizar cambios en la empresa, que tiene mucho éxito (voces en un conflicto que escala violentamente que ni D ni la familia pueden resolver; tienen perspectivas empresariales diferentes que se entrecruzan con otras familiares, personales y de género). La terapeuta registra la magnitud de esas diferencias. Si bien la familia reconoce los aportes que hace D a la empresa, no avala el rediseño del proyecto que propone, y esto genera peleas intensas permanentes.

En la sesión se genera una violenta discusión, el hermano vuelve a las acusaciones muy duras que había planteado inicialmente. Cuando la terapeuta le pregunta cómo cree que se siente D cuando lo escucha, él responde que no le importa, que ella podría morir y dejar de ser una molestia para la familia. D “explota” y responde que no puede soportar que la culpen de nuevo y que se suicidará, pero que no fallará esta vez. [*Nodo problemático en acción. Se reiteran interacciones que mantienen el problema y la historia oficial.*]

Podemos observar en el primer tramo de esta secuencia de entrevistas que hubo momentos generativos en los que tuvieron lugar innovaciones importantes, sin embargo, el problema se sostiene. La T trabaja activa y productivamente con una familia con severos conflictos. En el proceso construye una relación dialógica con/entre toda la familia y una novedosa matriz generativa de identidad personal para D y familiar con relación a ella que se sostienen en el tiempo, pero no se avanza desde estos momentos creativos hacia un proceso generativo que aborde el nodo problemático provocado por la intensa violencia relacional vinculada con las diferencias empresariales, y una situación familiar que no da cabida a las aspiraciones de D. No se construye un proceso terapéutico que vincule el nodo problemático con un proyecto familiar ni de tratamiento; señalamos que no se construye una plataforma de trabajo que lo incluya. Cabe aclarar que la familia no llegó a la consulta con un propósito de abordar la situación empresarial sino acompañando a D, a quien consideran un problema.

En el episodio transcrito de la cuarta sesión el conflicto estalló alrededor de temas vinculados con la empresa familiar, con referencias a muerte y suicidio. La terapeuta registra que las diferencias en relación con la empresa no son abordables en ese contexto porque la empresa es muy rentable y el padre y el hermano no están dispuestos a transformarla. Si bien reconocen sus contribuciones, no acuerdan con el cambio que propone. Frente a esto, D se siente progresivamente más sola y excluida, como lo expresa.

En una comunicación personal posterior la terapeuta reflexiona acerca de que trabajar en dirección a abordar los conflictos empresariales era inviable; que la familia no expresó que venía a resolver sus conflictos empresariales sino a manejar las disputas familiares muy fuertes, la violencia, así como las interferencias en la terapia de D. Ni siquiera incluyeron las dificultades alrededor de una gestión que no incorpora las sugerencias de D: “La familia acompaña a D a esta consulta familiar”. Estos fueron el contexto y el pedido de consulta.

Este ejemplo ilustra también que pueden existir secuencias creativas con logros parciales. Para avanzar en un proceso dialógico generativo de transformación necesitamos estar atentos a lo que denominamos creación de una plataforma de trabajo.

En este punto incorporamos el concepto de *plataforma de trabajo* —que ampliaremos más adelante—, central a un proceso generativo que se organiza con la activa inclusión de los consultantes. Se trata de la creación de un proyecto de trabajo conjunto co-construido en el diálogo entre consultantes y profesionales, con una inteligibilidad compartida acerca de sobre qué se trabajará en el proceso. Se crean así nuevos espacios de diálogo que especifican y avanzan el dominio, el propósito y el proyecto del proceso terapéutico.

La terapeuta reconoce el conflicto empresarial y sus limitaciones frente a la decisión del padre y el hermano de no realizar modificaciones. También reconoce el pedido de D acerca de su soledad y aislamiento creciente. Frente a esta situación de intensa violencia, cronicidad, con amenazas de muerte y suicidio, la terapeuta propone entrevistas individuales con D, quien acepta.⁷ Dado que el pedido inicial de consulta provino de D en relación con sus problemas familiares, D está en riesgo. T decide focalizarse en D.

En esas entrevistas, en las que D y T se focalizan en la vida de D, registramos la construcción de una plataforma de trabajo, micro procesos de creación de recursos y posibilidades innovadoras para D —momentos de revisión de su vida y un proceso generativo— que condujo a D a importantes transformaciones personales y nuevas formas de vida que se sostienen a lo largo de los años con un alto grado de satisfacción personal, sin perder sus recursos actuales.

Primera sesión

T retoma lo sucedido para explorar qué llevó a D a responder a la acusación del hermano de manera explosiva, como lo hizo, y terminar con una amenaza de suicidio.

D: Mi hermano quiere deshacerse de mí y mi padre está de su lado.

T: Me pregunto ¿qué te hace tan obediente a tu hermano? (D dice que no entiende) [*Iniciativa de T que responde a lo acontecido y al comentario de D.*]

T: ¿Cómo podrías dejar de actuar como te describen los demás? Tu hermano dijo que estás desequilibrada, loca, y tú, que hasta ese momento lo estabas haciendo muy bien, te comportaste como él te describió. ¿Cómo perdiste de vista a la persona ingeniosa y equilibrada que también sé que puedes ser? [*Invita a D a recuperar sus recursos y posibilidades, a escucharse y a registrarse a sí misma en su diversidad.*]

D: Siempre hice lo que mi padre esperaba. Estudié administración de empresas como mi padre quería para encajar en la empresa familiar, no una carrera relacionada con el arte como yo

quería. [*Responde reflexivamente, este es un momento generativo y se desarrolla una inteligibilidad compartida.*]

Comparte con T su vida universitaria, el placer de vivir en una ciudad cosmopolita y con vida artística, sus intereses, sus redes.

T: Ahora que puedes ver la diferencia, que puedes elegir según tus deseos, ¿qué elegirías? [*Participación activa de T que responde invitándola a revisar sus decisiones y reconocerse a sí misma, a investigar y ampliar sus posibilidades en busca de opciones personales y más satisfactorias; es activa y lo hace en un diálogo. No da un diagnóstico, invita a investigar micro procesos generativos en un entramado de diálogos pasados y futuros en busca de una posibilidad.*]

D: No importa. Es demasiado tarde. [*Registra, duda, pero responde validando la reflexión de a T.*]

T: Quizás ahora puedas reconectarte con tus deseos y explorar tus posibilidades en tus redes. [*T responde con iniciativas creativas en el diálogo actual, en las que vincula diálogos de diferentes contextos y momentos con la creatividad en la construcción de sus recursos, sus posibilidades y los itinerarios de vida de D. La participación activa de T surge en micro diálogos, validada por las respuestas e iniciativas de D.*]

Siguiente sesión:

D: Surgió una oportunidad relacionada con el arte con un amigo de la universidad que me interesa y exploraré. [*D comienza retomando lo conversado en la sesión anterior. Inicia diálogos reflexivos y generativos consigo misma, sus intereses, su vida y sus redes; su decisión da lugar a posibilidades y procesos transformadores y confluencias con la terapeuta hacia la exploración de un futuro que podría ser viable. Podemos ver una inteligibilidad emergente, con micro procesos de creación de innovaciones –recursos y posibilidades– en el contexto del diálogo, en el presente y en la generatividad del entramado de diálogos actuales, pasados y futuros, cambios y una nueva vida para D.*]

Durante estas entrevistas D decide regresar a la ciudad cosmopolita donde estudió, un contexto que le ofrece mayores posibilidades de todo tipo, y asociarse en este emprendimiento artístico, retomando lo que deseaba elegir. Tiene recursos personales y económicos que activa y expande. No abandona la relación con su familia ni su participación societaria; las transforma.

Es importante reconocer que D está interesada en conservar su vínculo con la familia y, por supuesto, su participación societaria en la empresa. Busca asesoramiento legal y actúa en consecuencia. Trabaja con T sobre la manera en que, en las próximas reuniones, presentará a la familia su proyecto y las decisiones que ha tomado con una perspectiva renovada sobre sí misma y su vida.

En las últimas tres sesiones familiares D comparte con su familia las decisiones que ha considerado y tomado sobre su vida y su futuro, sin hacer ni ser objeto de críticas o acusaciones; más aún, juntos exploran diferentes formas de entender el trabajo. Está tranquila y segura de su decisión, desea retener el apoyo de su familia y su participación societaria en el negocio familiar, y lo logra.

Seguimientos: transformaciones de D y su vida

En un seguimiento meses después, D está muy bien, vive sola, inició su emprendimiento y está satisfecha con la decisión que tomó. Tiempo después, D reporta que sostiene una vida independiente y productiva, que ha decidido estudiar en Europa curaduría de museos y que disfruta su vida. *Se pregunta por qué insistía en participar de la empresa en la cual no podía participar con lo mejor de sí misma, refiriéndose a su capacidad creativa, precisamente el motivo de las peleas y diferencias respecto del futuro y los planes para la empresa; no había lugar para ella y ella no podía encontrar un lugar adecuado.* En otro seguimiento, aproximadamente dos años después, D continúa muy bien, Comenta a T (refiriéndose a sus transformaciones) “no me reconocerías”, dice que recuerda las conversaciones con T y su voz. Trabaja muy bien en un museo europeo, ha curado una exhibición en curso, está en pareja muy enamorada, a pesar de que pensaba que se quedaría soltera. No necesita medicación, sólo toma unas gotas de CBD antes de dormir, recetadas por su médica clínica y no requiere tratamiento psiquiátrico.

Destacamos que este proceso no apuntó a un diagnóstico, un síntoma o una patología. En el proceso tiene lugar una transformación de D, de sí misma, sus relaciones, sus circunstancias de vida y su ecología; son claras tanto la investigación transformativa que llevaron adelante con T como la dimensión pragmática de transformación de su vida y su registro reflexivo de los profundos cambios que transitó y reporta. Vemos en acción la creación de aquello que denominamos nueva *matriz generativa de significados*, en un proceso transformativo; un organizador novedoso que marca el decurso de nuevas formas de vida para D en los últimos dos años. Todo el proceso tuvo lugar en el diálogo, con la activa inclusión y participación generativa de T. También resulta claro cómo el dominio, el proyecto y el propósito del proceso surgen y se desarrollan en el diálogo, en el que tiene lugar una heterogénesis ontológica, y D construye una forma de vida que la construye como persona.

Creación de un Proceso Generativo: Relación Dialógica y Plataforma de Trabajo. Construcción de la Relación, la Inteligibilidad Compartida, un Nosotros. ¿Cuál será el Dominio de Nuestro Diálogo?

Relación dialógica

La creación de un proceso generativo está atravesada por una diversidad de momentos y procesos emergentes que se consolidan en el diálogo entre los participantes.

Las primeras acciones generativas entre profesionales y consultantes se focalizan en la creación de una relación dialógica que establezca el reconocimiento recíproco para sentar las bases de un trabajo conjunto: *promueve confianza, aprecio y reconocimiento*. Es decir que el profesional y cada uno de los consultantes sea reconocido como partícipe relacional en el diálogo, aceptado como tal por los otros.

Habitualmente nos referimos a este proceso como de *creación de un vínculo dialógico*. El inicio de un proceso terapéutico es un momento emergente que se transformará en generativo

precisamente cuando se establezca un diálogo. Hablar de un vínculo dialógico implica ingresar a una tradición compartida en la que consultantes y profesionales se incluyen e incluyen al otro como interlocutores, como *referentes dialógicos relacionales*; de esta inclusión surge una inteligibilidad compartida. Se crea un sentido de participación, de pertenencia, un nosotros.

Reconocerse como participantes en el diálogo es un momento generativo que permite a profesionales y consultantes sentirse escuchados, con recursos y posibilidades. Los consultantes incorporan en su registro una incipiente perspectiva de sí mismos, no solo problemática o deficitaria sino con una visión de aprecio y confianza. A su vez, el profesional reconoce en la aceptación de la relación los momentos iniciales de un proceso generativo. En ese contexto de creación conjunta de un vínculo se construyen también los momentos, ciclos y circuitos generativos que ya describimos.

Plataforma de trabajo

A medida que las confluencias en el diálogo y la inteligibilidad entre consultantes y profesionales surgen en el diálogo, van dando un sentido de dirección al proceso hacia la progresiva construcción de una *plataforma de trabajo*. Cuando hablamos de plataforma aludimos metafóricamente a una convalidación recíproca —que se da en el diálogo y en las confluencias en el tiempo— entre consultantes y profesionales acerca de las cuestiones sobre las que se trabajará, vinculando en la consulta los problemas con los recursos y las posibilidades, creando así una dirección para el proceso. Profesionales y consultantes especifican, en sus confluencias en el diálogo, cuáles son los contextos relevantes para la consulta, acerca de qué trabajarán: cuál será el *dominio del diálogo*, cuál será el proyecto del trabajo conjunto, cuáles serán sus propósitos, quiénes son y serán los participantes, etcétera.

Es decir, que en el proceso se va creando un trazado que vincula los problemas, recursos y posibilidades que surgen y se van creando, que especifican el sentido de dirección y pertinencia para este proceso terapéutico singular.

A medida que el proceso tiene lugar, se irán efectivizando transformaciones específicas de sí mismos, sus relaciones y circunstancias, reconocidas como tales por los consultantes, que avanzan así hacia nuevas formas de vida.

La dirección del proceso, consensuada entre consultantes y profesionales, surge del proceso mismo, mediante sus respuestas recíprocas en el diálogo; no responde a la aplicación de un modelo o una estrategia provista por el profesional, sino del encuentro de los participantes en la creatividad del diálogo.

Como dijimos, el diálogo también incorpora en su devenir —como historia y tradición— las perspectivas y acciones novedosas que tienen lugar en los momentos generativos del proceso reconocidas y validadas por los consultantes, y que se articulan en narrativas emergentes. A medida que avanza el proceso los nuevos momentos generativos profundizan las posibilidades de transformación y las alternativas; su implementación conducirá progresivamente a nuevas transformaciones.

Cuando en un proceso generativo los consultantes reconocen reflexivamente sus transformaciones constituyen una versión novedosa de sí mismos, sus relaciones y circunstancias; una inteligibilidad compartida que, a medida que se implementa, promueve el rediseño efectivo de su forma de vida. La reflexión sobre estas transformaciones y las nuevas formas de vida da lugar al aprendizaje y los saberes emergentes de los consultantes acerca de sí mismos, sus relaciones, recursos y posibilidades, así como a la transformación de sus circunstancias. Estas dimensiones transformativas, pragmáticas y reflexivas son una parte integral de todo el proceso.

Cuando resulte necesario, se pueden incluir en el proceso otras personas significativas y otros profesionales. Juntos trabajarán como una *comunidad* capaz de desarrollar y crear posibilidades.

Profesionales y Consultantes

Como señalamos en este trabajo, llamamos *proceso generativo* en terapia a la construcción gradual –entre consultantes y profesionales– de innovaciones, nuevos recursos y posibilidades frente a los desafíos, conflictos y crisis que traen los consultantes. Los recursos y posibilidades se crean en sus *diálogos* y en la *confluencia dialógica generativa que tienen lugar en el tiempo*. A medida que se despliega el proceso generativo, la puesta en acto de los significados y acciones novedosos promueve alternativas de vida para los consultantes que pueden conducir a transformaciones significativas para sí, sus relaciones y sus circunstancias

Como hemos planteado, un proceso generativo es siempre singular y da inicio a una investigación en acción y prospectiva –entre consultantes y profesionales– del proceso que avanza desde la creatividad a la generatividad, desde los recursos y las posibilidades que se van generando a las transformaciones, a expectativas, valores y nuevas visiones y versiones de sí mismos, sus relaciones, circunstancias, y la creación de nuevas formas de vida. Resaltamos que dichos recursos y posibilidades se construyen en acciones dialógicas en el diálogo mismo (Fried Schnitman, 2020b).

Profesionales y consultantes son agentes activos en la generación conjunta, en este proceso, de los significados, perspectivas y posibilidades innovadoras que emergen en el diálogo. Para el profesional esta posición implica incluir su participación sensible y activa en el campo relacional, desarrollar una práctica fundamentada en la creatividad, la investigación generativa y la colaboración. También sostener una mirada pragmática centrada en las acciones novedosas desplegadas por los consultantes y las posibilidades que estas les ofrecen. Esta perspectiva pragmática requiere que los profesionales no solo reconozcan los momentos emergentes y generativos, la creación de nodos posibilitadores y transformativos, sino también las acciones y transformaciones efectivas que los participantes registran y que redireccionan su sentir y sus formas de vida.

Profesionales y consultantes trabajan como *miembros de un equipo colaborativo y creativo*, que construye el proceso y aprende reflexivamente desde sus propias interacciones y

resultados. *Es un aprendizaje emergente. Conforman un espacio de trabajo* en el que exploran posibilidades e *investigan* las alternativas disponibles y los nuevos recursos que aportan.

El proceso generativo *se crea* en el proceso.

Los consultantes se involucran en la creación de nuevas versiones de sí mismos, sus relaciones, circunstancias y expectativas: nuevos mundos personales y sociales.

Es un proceso pragmático ya que tiene lugar en el proceso mismo, y es reflexivo en tanto se focaliza, en un *reconocimiento de los cambios, los nuevos recursos y transformaciones, las nuevas narraciones, aprendizajes y saberes emergentes que ocurren efectivamente en los consultantes y en su forma de vida, es –como señalaba Félix Guattari (1994)– un proceso de creación de nuevas ontologías, de nuevas formas de vida y nuevas ecologías personales, relacionales y sociales.*

Notas

1. Esta perspectiva es una formulación latinoamericana que se ha expandido con el trabajo y la colaboración de otros colegas en Latinoamérica. Al mismo tiempo, encontró resistencias en otros abordajes dialógicos con una comprensión del diálogo y puntos de apoyo filosóficos y epistemológicos diferentes, surgidos en contextos culturales diversos. Agradezco especialmente a mis amigos y colegas Edgardo Morales Arandes, Vania Curi Yazbek, Sheila McNamee y Kenneth Gergen por su colaboración, reflexiones y aportes.
2. Sobre esto volveremos para considerar las condiciones del diálogo.
3. Este concepto también está presente en situaciones de la vida cotidiana y en diversos contextos y prácticas profesionales.
4. Lo hemos planteado en reiteradas ocasiones desde los 90, en numerosas publicaciones.
5. María Soledad Aguirre Vasquez, psicóloga peruana con extensa formación presentó este ejemplo de su práctica privada en el Diplomado en Perspectiva y Práctica Profesional Generativa 2019-2020.
6. ConversAções, Institute for Training and Practice in Dialogue Facilitation, Ribeirão Preto, São Paulo, Brazil.
7. Los conflictos violentos destruyen el tejido de las relaciones interpersonales. El afrontamiento dialógico generativo ayuda a las personas a recuperar sus recursos y relaciones, a reconectarse con lo significativo para ellas, a reorientar sus vidas y a restaurar la integridad personal y social. El énfasis en los recursos y la construcción colaborativa de alternativas facilita los espacios de recuperación y coexistencia. Cuando estas estrategias de supervivencia son reconocidas pueden expandirse y transformar tanto la identidad como los vínculos sociales e ir más allá de los recursos iniciales con un impacto sobre las agendas personales, relacionales y políticas (Fried Schnitman, 2010a).

Referencias

- Bakhtin, M.M. (1981). *The dialogic imagination: Four essays by M.M. Bakhtin* (M. Holquist, Ed.; C. Emerson & M. Holquist, Trans.). Austin, TX: University of Texas Press.
- Bajtín, M.M. (1982). *Estetica de la creacion verbal*. México, Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 10ª edición, 1999.
- Bakhtin, M. M. (1986). *Speech Genres and Other Late Essays* (C. Emerson & M. Holquist, Eds.; V. W. McGee, Trans.). Austin, TX: University of Texas Press.
- Fried Schnitman, D. (Comp.) (1994). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires-Barcelona-México: Editorial Paidós. ISBN 950-12-7023-8. Chagrin Falls, Ohio: Taos Institute Publications/WorldShare Books, 2014. ISBN: 978-1-938552-24-3.
- Fried Schnitman, D. (1996) Between the extant and the possible. *Journal of Constructivist Psychology*, 9 (4) 263-282.
- Fried Schnitman, D. (1998). Navigating in a circle of dialogues. *Human Systems: The Journal of Systemic Consultation & Management*, 9(1), 21–32.
- Fried Schnitman, D. (2002). New paradigms, new practices. In D. Fried Schnitman and J. Schnitman (Eds.). *New Paradigms, Culture and Subjectivity* (345-354). Cresskill, NJ: Hampton Press. ISBN 1-57273-261-X; ISBN 1-57273-262-8. Chagrin Falls, Ohio: Taos Institute Publications/WorldShare Books, 2014. ISBN 978-1-938552-25-0.
- Fried Schnitman, D. (2008). Generative inquiry in therapy: from problems to creativity. In T. Sungiman, K.J. Gergen, W. Wagner and Y. Yamada (Eds.). *Meaning in Action. Constructions, Narratives and Representations* (73-95). Japan: Springer. ISBN 978-4-431-74679-9.
- Fried Schnitman, D. (2010a). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 51–63.
- Fried Schnitman, D. (2010b). Procesos generativos en el diálogo: complejidad, emergencia y auto-organización. *Revista Pensando la Complejidad*, VIII, enero-junio. *Plumilla Educativa* (7), 2012, 61-73.
- Fried Schnitman, D. (2011). Processo generativo e práticas dialógicas. *Nova Perspectiva Sistêmica*, 20 (41), 9-34.
- Fried Schnitman, D. (2013). Prácticas dialógicas generativas en el trabajo con familias. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, (5), 127-159.
- Fried Schnitman, D. (2015). Proceso generativo y prácticas dialógicas. En D. Fried Schnitman (Ed.), *Diálogos para la transformación: Experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica – Volumen 1* (pp. 53–81). Chagrin Falls, OH: Taos Institute/WorldShareBooks. ISBN: 978-1-938552-45-8.
- Fried Schnitman, D. (2020a). From generative moments to reflexive pragmatics and its application in transformative dialogues. In A. Arnold, K. Bodiford, P. Brett-MacLean, D. Dole, A.M. Estrada, F. Lyon Dugin, B. Milne, W.E. Raboin, P. Torres-Davila y C.F. Villar-Guhl (Eds.). *Social Construction in Action. Contributions from the Taos Institute's 25th*

- Anniversary Conference* (126-134). Chagrin Falls, Ohio: Taos Institute Publications. A Division of the Taos Institute. ISBN: 978-1-938552-74-8.
- Fried Schnitman, D. (2020b). Generative dialogues: Creating resources and possibilities in therapy. In S. McNamee, M. Gergen, C. Camargo Borges, & E. Rasera (Eds.). *The Sage Handbook of Social Constructionist Practice*. London: Sage Publications.
- Fried Schnitman, D. (2021). Mindfulness and the generative perspective: A dialogue/virtuous circle. En R. Aristegui, J. García Campayo & P. Barriga (Eds.), *Relational Mindfulness – Fundamentals and Applications*. Cham: Springer Nature Switzerland AG.
- Fried Schnitman, D. & Schnitman, J. (2000). La resolución alternativa de conflictos: Un enfoque generativo. In D. Fried Schnitman (Ed.), *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos: Perspectivas y prácticas* (133-158). Buenos Aires: Granica. ISBN 950-641-302-9.
- Gergen, K.J. (1994). *Realities and Relationships: Soundings in Social Construction*. Cambridge, Massachusetts, London: Harvard University Press.
- Gergen, K. J. (2009). *Relational being: Beyond self and community*. New York, NY: Oxford University Press.
- Guattari, F. (1994). El nuevo paradigma estético. En D. Fried Schnitman (Comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (185-204). Buenos Aires-Barcelona-México: Editorial Paidós. ISBN 950-12-7023-8. Chagrin Falls, Ohio: Taos Institute Publications/WorldShare Books, 2014. ISBN: 978-1-938552-24-3.
- McNamee, S. (2015a). Practitioners as people: Dialogic encounters for transformation. *Metalogos*, 28, 1–25.
- McNamee S. (2015b). Radical presence: Alternatives to the therapeutic state. *European Journal of Psychotherapy & Counseling*, 17 (4), 373–383.
- McNamee, S., & Gergen, K. J. (1998). *Relational responsibility: Resources for sustainable dialogue*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Morales, E. (2020). Mindfulness as a generative resource in transformative and compassionate healthcare. In S. McNamee, M. Gergen, C. Camargo Borges, & E. Rasera (Eds.). *The Sage Handbook of Social Constructionist Practice*. London: Sage Publications.
- Morales, E., Torres, P., Solís, S., & Ayala, Z. (2015). Diálogo, performatividad y generatividad en la psicoterapia. In D. Fried Schnitman (Ed.), *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica – Volumen 1 [Dialogues for transformation: Experiences in therapy and other psychosocial interventions in Latin America – Volume 1]* (pp. 85–104). Chagrin Falls, OH: Taos Institute/WorldShare Books. ISBN: 978-1-938552-45-8.
- Thich Nhat Hanh (2020). *Interbeing: The 14 Mindfulness Trainings of Engaged Buddhism*. Parallax.

Acerca de la Autora

Dora Fried Schnitman, PhD, (dschnitman@fibertel.com.ar) fundadora y directora de la Fundación Interfas, un espacio de pensamiento e innovación y un centro de educación de posgrado con base en Buenos Aires, Argentina. Es miembro asociada de The Taos Institute. Fundadora y directora del diplomado internacional en Perspectiva y Práctica Profesional Generativa de la Fundación Interfas en colaboración con The Taos Institute y CINDE-Universidad de Manizales. En los últimos veinticinco años ha desarrollado y enseñado la perspectiva generativa, y su aplicación en diferentes disciplinas y practicas (terapia, gestión de conflictos y crisis, trabajo para la paz en situaciones de conflicto armado, organización comunitaria, etcétera) en diversos países. Dora ha enseñado en numerosos programas de posgrado de universidades e instituciones latinoamericanas, de Estados Unidos y Europa. Publicó nueve libros, incluyendo *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (Paidós, 1994; en portugués *Artes Médicas*, 1996, WorldShare Books, 2014), *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos. Perspectivas y Prácticas* (Granica, 2000), *New Paradigms, Culture and Subjectivity* (Hampton Press, 2002; WorldShare Books, 2014), *Diálogos para la transformación, Vols. 1, 2 y 3* (WorldShare Books, 2015-2017), y más de ciento treinta artículos y capítulos de libros en cinco idiomas.